El Furia Nocturna Albino

by GiovannaGBG

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Adventure, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Hiccup, OC
Status: In-Progress
Published: 2015-07-21 16:23:16
Updated: 2015-07-21 16:23:16
Packaged: 2016-04-27 09:03:51
Rating: M
Chapters: 1
Words: 2,961
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Una nueva generaciÃ³n de jinetes de dragones vive en Berk. La paz en la isla termina cuando aparecen nuevas seÃ±ales sobre Drago pero, Â¿veinte aÃ±os despuÃ©s? Hipo y Astrid siguen lidiando con la paternidad, mientras que su hijo no sabe si estaba lo suficientemente borracho para alucinar con un furia nocturna blanco.

El Furia Nocturna Albino

CÃ³mo entrenar a tu dragÃ³n y los personajes originales de este no me pertenecen. Son propiedad de Cressida Cowell y Dreamworks.

Resumen: Â¿QuiÃ©n me creerÃ-a? AsÃ- me quedÃ© una media hora, dudoso, cuestionÃ¡ndome lo que habÃ-a pasado y sentado mientras veÃ-a en la misma direcciÃ³n en la que se fue volando, segÃºn mis ojos, un Furia Nocturna color blanco.

Advertencias: ESTE FIC CONTENDRÃ• EN UN FUTURO LEMON Y ESCENAS DE VIOLENCIA.

* * *

><p>EL FURIA NOCTURNA ALBINO

Por Giovanna GBG

. - . - . - .

CapÃ-tulo 1: "Alucinaciones de un borracho"

. - . - . - .

Llevaba dos horas golpeando con mis puÃ±os el saco de arena que colguÃ© en el techo de mi habitaciÃ³n hace un par de aÃ±os. Estaba furioso y agotado mentalmente. Otra vez el jefe de Berk me dejaba en

claro frente al resto de los jefes del archipiÃ©lago lo mucho que tenÃ-a que mejorar y lo inmaduro que era la mayorÃ-a del tiempo.

No querÃ-a recordar la pelea, pero era inevitable volver a revivir en mi mente una y otra vez el bochorno por el cual habÃ-a pasado. SÃ© que no debÃ- abrir la boca y responder de mala gana a las bromas de uno de los jefes, el cual me llamado "pequeÃ±o mocoso". Para mÃ- habÃ-a sido muy normal la forma en que lo tratÃ©, ya que en casa por lo general entre jÃ³venes y adultos no hay muchas formalidades, pero al parecer ahÃ- fue lo equivalente a cortarle la garganta con un hacha.

Me dolÃ-an los nudillos a pesar de haberlos cubierto con una de las vendas de mi abuela. Ya estaba lo suficientemente sucio, sudado y cansado como para detenerme y querer tomar un baÃ±o. AgarrÃ© ropa limpia y salÃ- de mi casa camino a buscar el pequeÃ±o lago cerca de Punta Cuervo.

- Â¿A dÃ³nde crees que vas? â€“ escuchÃ© desde mis espaldas. Me di vuelta y me di cuenta que mi madre me veÃ-a una vez mÃ¡s con cara de burla. Ella siempre disfrutaba mis peleas, dice que frunzo el ceÃ±o de la misma manera desde que nacÃ-. SegÃºn ella, nacÃ- enojado.

- A baÃ±arme, huelo espantoso.

- No serÃ-a la primera vez. Â¿VolverÃ¡s para cenar?

- No lo sÃ©, quizÃ¡s lo haga en el gran salÃ³n con los chicos.

- Si no llegas cuando sirva la comida asumirÃ© que no llegarÃ¡s, y llorarÃ© en silencio mientras ceno sola con tu padre.

Me despedÃ- con la mano y seguÃ- caminando, no tenÃ-a Ã¡nimos de someterme a las tÃ-picas manipulaciones que me obligaban a comer la comida de mi madre, es horrenda.

Al llegar al lago, despuÃ©s de observar que no habÃ-a nadie a mÃ- alrededor, me desnudÃ© y nadÃ© un rato. Nunca he tenido muy claro cÃ³mo, pero el agua me relaja de una manera impresionante. El frÃ-o hace que me distraiga de mis preocupaciones, mientras que la concentraciÃ³n para flotar invade por completo mi mente, lo suficiente como para olvidarlo todo.

Flotando de espaldas empecÃ© a perderme en mis pensamientos mientras contaba la cantidad de Terrores Terribles que pasaban volando. No entiendo cÃ³mo sobreviven esos pequeÃ±os reptiles, siempre los he encontrado un poco dÃ©biles e inÃºtiles.

No sÃ© cuÃ¡nto tiempo habrÃ¡ pasado, pero despuÃ©s de frotarme lo suficiente con aloe vera por cada rincÃ³n de mi cuerpo en el que llegan mis manos, me quedÃ© acostado sobre la piedra en donde llegan los Ãºltimos rayos de sol de la tarde hasta que me sequÃ© lo suficiente como para vestirme y volver.

. - . - . - .

PasÃ© por mi casa a abrigarme, ya que el frÃ-o (como siempre) empezaba a ser intolerable con las delgadas ropas que llevaba encima. SubÃ- al techo y entrÃ© por la escotilla que creÃ© especialmente para evitar los encuentros con mi familia cuando no estoy de Ã¡nimos. Fue

una excelente idea ya que pude sentir el terrible olor de la comida de mamÃ¡.

Caminando al gran salÃ³n, aprovechÃ© de pasar a ver a los dragones en los establos. La mayorÃ-a ya dormÃ-a. AvancÃ© a paso lento para no hacer mucho ruido hasta llegar donde Chimuelo y Tormenta. Los dos dormÃ-an apoyados uno junto al otro, me reÃ- despacio por la tierna escena y salÃ-, ya que habÃ-a asumido que no tendrÃ-amos un vuelo nocturno esta noche. AdemÃ¡s, el estÃ³mago ya empezaba a rugirme de hambre.

- Â¡LlegÃ³ el popular de la semana! â€“ dijo uno de mis amigos con la intenciÃ³n de molestarme cuando entrÃ© al gran salÃ³n.

- CÃ¡llate Niels, te gustarÃ-a recibir toda la atenciÃ³n que recibo yo â€“ le respondÃ- con tono burlÃ³n, mientras me sentaba en la mesa en la que se encontraban todos.

- Te echamos de menos hoy durante el entrenamiento, la vida sin ti es difÃ-cil â€“ me dijo Kaira mientras me abrazaba por detrÃ¡s y me besaba las mejillas con energÃ-a â€“ dejar de ver tu lindo rostro durante horas es una tortura.

- DÃ©jalo Kaira â€“ dijo Kaysa â€“ estoy segura que no viene con el humor de aguantar tus lengÃ¼etazos.

DebÃ-a admitirlo, necesitaba estar con mis amigos. AgradecÃ- infinitamente que ninguno me interrogara sobre lo sucedido y solo trataran de alivianar la situaciÃ³n. AlcancÃ© uno de los platos con salmÃ³n ahumado y empecÃ© comer.

- No seas niÃ±ita Einar, sÃ-rvete algo â€“ dijo Niels mientras me regalaba lo que quedaba de su jarro.

- Â¡Si! Hoy inauguraremos uno de los juegos que le compramos a Jensen ayer. La ocasiÃ³n lo amerita, hay que celebrar por el nuevo tÃ-tulo de Arie. Â¡A emborracharnos! â€“ dijo Dag abrazando a su hermano, evidentemente ya un poco borracho por el color de sus pÃ³mulos y su imborrable sonrisa.

AsÃ- son mis amigos, buenos para jugar y celebrar. Constantemente buscan nuevos pasatiempos para divertirse. CÃ³mo no hacerlo, si nuestra vida es relativamente simple y fÃ¡cil, ya que hace varios aÃ±os se vive en paz en el archipiÃ©lago. Tenemos tiempo de sobra para hacer lo que queramos y cuando queramos.

Los chicos se servÃ-an licor y jugaban con la nueva adquisiciÃ³n. Me mantuve al margen mientras me servÃ-a otro trozo de pescado y un par de papas. Hombres contra mujeres, "quÃ© original" pensÃ© en ese momento con sarcasmo mientras los veÃ-a competir con juegos de palabras y preguntas absurdas, mientras los perdedores tomaban un gran trago de sus jarros.

Kaira Lena y Kaysa Lynae son mellizas, hijas de Brutacio Thorston. Son exactamente iguales excepto por el color del cabello y la piel. Kaira es igual de rubia que su padre, con tez blanca y ojos azules. Kaysa es morena, igual que su madre, pero tiene los mismos ojos azules que Kaira. Ambas son mejores amigas y se llevan increÃ-ble. Tienen la divertida capacidad de adivinar lo que estÃ¡ pensando la otra. Son el alma del grupo, y ambas son mis mejores amigas. Nos

hicimos muy cercanos cuando su madre, Helmi, falleciÃ³ cuando eran pequeÃ±as. Mientras Brutacio luchaba contra la depresiÃ³n que este hecho le causÃ³, ellas pasaban la mayor parte del tiempo en mi casa, cuidadas por mi madre y mi abuela.

Arie Svante y Dag Thorlak son los hijos de Patapez Ingerman y Heather. Son increÃ-blemente diferentes uno del otro, pero tan inteligentes como sus padres. Arie, ademÃ¡s de ser uno de los jinetes de dragones mÃ¡s reconocidos del archipiÃ©lago, trabaja junto a mi abuela aprendiendo sobre salud y curaciÃ³n. Dag, por su lado, trabaja con BocÃ³n en la herrerÃ-a, y tiene una facilidad increÃ-ble para crear armas. Son los vikingos tradicionales del grupo, los que les gusta beber y comer. Conocen a gran parte de la isla por sus trabajos, y siempre nos traen las nuevas noticias y secretos que corren por el pueblo.

Niels BÃ¡lder y Siv Siriana son los hijos de Brutilda y PatÃ¡n Mocoso Jorgenson. Niels tiene el mismo humor que su padre, burlÃ³n y sarcÃ¡stico. Siv es mÃ¡s seria y discreta, pero tiene una personalidad muy fuerte y dominante. Entre el pueblo se cree que los dioses le otorgaron a Niels, al ser el menor de los dos, todo el humor que no obtuvo Siv. Ambos trabajan en la academia y son instructores de los jinetes mÃ¡s jÃ³venes. Actualmente con Siv no hablamos mucho, ya que cuando Ã©ramos adolescentes hubo muchos rumores amorosos entre nosotros que desgastaron lo poco que habÃ-amos construido algÃºn dÃ-a. Aun asÃ- nos llevamos bien y no hay rencor.

- Vamos Einar, te toca â€“ me dijo Siv.

- Hablo en serio. Que no haya aparecido en todo el dÃ-a no significa que no haya hecho nada tampoco. Estoy muy cansado, quiero comer y acostarme â€“ respondÃ- tratando de ser serio, sabiendo que no iba a lograr nada, me quedarÃ-a de todas formas.

- Hagamos un trato â€“ me dijo Niels de modo desafiante â€“ enfrentÃ©monos en fuerza de brazos. Si ganas, te vas. Si gano, te quedas y te tomas un gran trago del nuevo licor que creÃ³ Arie.

- No seas idiota. Nunca te he ganado â€“ le respondÃ-.

- Por eso lo digo, idiota

- Einar, necesitas distraerte â€“ me dijo Kaysa mientras me acariciaba el hombro â€“ te conocemos. LlegarÃ¡s a tu casa, entrarÃ¡s por la escotilla y te quedarÃ¡s ahÃ- contando quizÃ¡s que cosa ahora. Eres experto para desperdiciar el dÃ-a procrastinando cuando estÃ¡s desanimado. No nos mientas diciendo que dormirÃ¡s. Aprovecha de pasar tiempo con nosotros antes de que tengas que irte a Calvario.

Los seis charlatanes me miraron con ojos de dragÃ³n arrepentido. PasÃ© mi mano por la nuca y me rasquÃ© mientras ponÃ-a cara de sufrimiento. Si me quedaba llegarÃ-a tarde a mi casa, lo que podrÃ-a significar una gran rabia de parte de mamÃ¡, pero mÃ¡s me daba miedo mi padre. Pero no querÃ-a quedarme solo tampoco, contando insectos, los agujeros del techo de mi habitaciÃ³n o alguna otra estupidez como dijo Kaysa.

- Â¿QuÃ© licor hiciste esta vez Arie? â€“ respondÃ- con una media sonrisa mientras el resto ponÃ-a cara triunfante.

. - . - . - .

- Dime por quÃ© debo discutir constantemente contigo sobre tu irresponsabilidad â€“ decÃ-a mi padre mientras me veÃ-a entrar silenciosamente por la escotilla.

- Dime por quÃ© estÃ¡s dentro de mi habitaciÃ³n â€“ le respondÃ- yo mientras pisaba el suelo.

- Quiero que bajes, conversaremos seriamente.

Mientras bajÃ¡bamos por la escalera, mi madre se percatÃ³ de mi llegaba y nos siguiÃ³ hasta llegar al fuego del recibidor, el cual ya se estaba apagando.

- Quiero que me entiendas Einar â€“ siguiÃ³ mi padre mientras se sentaba en uno de los sillones que BocÃ³n nos habÃ-a fabricado â€“ no hago esto para molestarte, lo hago para enseÃ±arte. Eres muy importante para la isla, para el pueblo y para nosotros como familia. No puedes destruir esa imagen paseÃ¡ndote borracho a mitad de la noche, gritando con el resto de tus amigos y despertando a los demÃ¡s.

- No estaba gritando, eran Niels y Arie â€“ dije con la cabeza agachada. Me sentÃ-a excesivamente mal, mareado y arrepentido. SabÃ-a que me merecÃ-a este sermÃ³n.

- Me da lo mismo, estabas tÃº ahÃ- y eso significa que eres partÃ-cipe.

Mi padre se recostÃ³ cansado, se tapÃ³ los ojos con una de sus manos y despuÃ©s la arrastrÃ³ por su cabeza hasta terminar en su nuca y rascÃ¡rsela.

- No estamos decepcionados de ti Einar, pero necesitamos que estÃ©s en el mismo bando que nosotros â€“ siguiÃ³ mi madre tratando de alivianar la situaciÃ³n â€“ estamos en medio de muchos cambios en la isla y en el archipiÃ©lago. No eres ignorante a lo que estÃ¡ sucediendo, Â¿cierto?

- Lo sÃ©, Drago â€“ dije con desprecio.

A pesar de que Drago falleciÃ³ hace muchos aÃ±os, Ãºltimamente estaba sucediendo algo muy extraÃ±o que despertÃ³ su recuerdo. Desde hace dÃ-as han llegado restos de armaduras de dragones flotando en el mar a las islas aledaÃ±as. Parte de estas armaduras tienen el sello del ejÃ©rcito de Drago. AdemÃ¡s, mi padre encontrÃ³ en su Ãºltima excursiÃ³n restos de fogatas en islas deshabitadas. Al principio no le importÃ³, pero cuando nos enteramos de las apariciones de los extraÃ±os objetos en la Ãºltima reuniÃ³n anual de jefes, su actitud cambiÃ³ completamente. No olvido su cara al escuchar la noticia, es un buen y chistoso recuerdo dentro de todo.

- En tres dÃ-as serÃ¡ el concejo de jefes extraordinario que convocÃ³ el jefe de Calvario, y tÃº debes acompaÃ±arme â€“ dijo mi padre mirando el suelo mientras enderezaba su pantalÃ³n alrededor de la prÃ³tesis de la pierna â€“ estoy nervioso, necesito de tu apoyo.

- Que irÃ³nico que quieras apoyo de alguien como yo, tan inmaduro.

- Y lo eres, de manera impresionante â€“ dijo mi madre mirando amenazadoramente a mi padre para que no se le ocurriera decir algo que empeorara la situaciÃ³n â€“ como todos lo fuimos a tu edad. Mientras mÃ¡s creces, mÃ¡s te das cuenta de lo mucho que le falta a madurar a la gente menor que uno. ImagÃ-nate lo que debe pensar Valka de nosotros, unos padres irresponsables que perdieron a su hijo de 5 aÃ±os mÃ¡s de 20 veces porque te escapabas a buscar escamas de dragÃ³n para coleccionarlas.

Tanto mi padre como yo nos reÃ-mos por el recuerdo. Terminaron poniÃ©ndome en el cuello un collar de pesuÃ±as de cabra que sonaban al chocar entre ellas para que se dieran cuenta cuando me movÃ-a.

- Tienes 18 aÃ±os, te queda mucho por delante, pero eso no significa que no nos sintamos orgullosos de todo lo que eres ahora Einar. A tu padre nunca se le ha dado bien el aclarar sus ideas en la cabeza antes de dejarlas salir al mundo.

- SÃ© mÃ¡s que nadie lo difÃ-cil que es ser el hijo del jefe â€“ dijo mi padre para detener las crÃ-ticas de mi madre hacia Ã©l â€“ y quizÃ¡s por eso te exijo tanto, porque asÃ- lo hicieron conmigo, y en esto estoy convertido actualmente. Eres distraÃ-do, desinteresado en la polÃ-tica y bueno para desaparecer, igual que yo. Eres mi sangre y la sangre de tu madre, y no puedo estar mÃ¡s agradecido por ello, pero por lo mismo me preocupa entrenarte de la mejor manera.

Se levantÃ³, se acercÃ³ a mÃ- y cruzÃ³ su brazo alrededor de mis hombros.

- PerdÃ³name por lo que dije en la Ãºltima reuniÃ³n, fue un error, pero que tÃº sigas recordÃ¡ndolo constantemente ya es error tuyo.

Le sonreÃ- en seÃ±al de perdÃ³n, pero en verdad solo querÃ-a volver a mi habitaciÃ³n, no estaba pensando con claridad y necesitaba recostarme.

- Ya, hora de dormir. MaÃ±ana es un nuevo dÃ-a y ya sabes lo malhumorado que se pone tu padre cuando lo despierto.

Subimos los tres por la escalera, y antes de entrar a mi habitaciÃ³n pude ver a mis padres tomarse de la mano mientras entraban a la suya. Aunque muchas veces tengo diferencias con mis padres, con mi papÃ¡ en especial, los prefiero a ellos frente los demÃ¡s que hay en la isla. Ser el jefe no debe ser fÃ¡cil para Ã©l tampoco.

Me recostÃ© en mi cama despuÃ©s de abrir la escotilla para dejar entrar el aire. AgarrÃ© una de mis libretas y me puse a dibujar.

Mi habitaciÃ³n estÃ¡ llena de mis dibujos. La mayorÃ-a son dragones y flores. Me puse a dibujar la silueta del bosque que se veÃ-a en la parte inferior de la escotilla. Estaba esperando que se me pasara lo poco que me quedaba del mareo, para asÃ- comer algo pequeÃ±o y dormir. Si dormÃ-a en ese momento, despertarÃ-a a mitad de la noche con hambre, y salir de mi cama con el frÃ-o de la noche nunca ha sido buena opciÃ³n.

DespuÃ©s de desechar tres hojas de mi libreta, por fin hice un dibujo que me satisfacÃ-a. Lo arranquÃ© y lo peguÃ© en el sector de mi habitaciÃ³n en el que se encontraban los dibujos similares. DespuÃ©s

de eso, me acerquÃ© a la escotilla para mirar hacia afuera un poco antes de cerrarla e ir a buscar algo para comer.

Mientras estiraba el brazo para alcanzar la cuerda con la que tirarÃ-a la puerta de la escotilla vi algo volar por sobre los Ã¡rboles a lo lejos muy velozmente. ExtraÃ±ado, puse atenciÃ³n tratando de adivinar cuÃ¡l de los dragones se habÃ-a levantado. EntrecerrÃ© los ojos para mirar mejor y esperar una nueva apariciÃ³n, la cual no llegaba. Iba a realizar la maniobra por segunda vez cuando lo vi de nuevo, pero aÃºn no habÃ-a sido capaz de reconocerlo.

BajÃ© rÃ¡pidamente las escaleras, salÃ- por la puerta y me acerquÃ© un poco al borde de la colina de mi casa que daba a la vista del bosque. AhÃ- lo vi, volando de manera extraÃ±a, entrando y saliendo de los Ã¡rboles.

- AcÃ©rcate, acÃ©rcate, acÃ©rcate â€“ decÃ-a despacio mientras buscaba una mejor vista, pero no, no habÃ-a lugar en el que verÃ-a mejor.

Lo observÃ© distante hasta que lo vi acercÃ¡ndose al pueblo pero en direcciÃ³n a la bahÃ-a. Estaba nublado por lo que la luz de la luna no alumbrada nada. Antes de llegar a la playa y perderse por el horizonte, pasÃ³ cerca de una de las torres de control que iluminaban el puerto.

No podÃ-a creerlo. Me quedÃ© parado hasta que no pude seguirle con la vista. No era posible, nadie nunca los habÃ-a encontrado. No sabÃ-a si despertar a mi padre, a mi madre, a mi abuela, a uno de los chicos o simplemente asumir que fue una alucinaciÃ³n gracias a mi borrachera y volver a acostarme. Total, Â¿QuiÃ©n me creerÃ-a?

- Thor santÃ-simo.

AsÃ- me quedÃ© una media hora, dudoso, cuestionÃ¡ndome lo que habÃ-a pasado y sentado mientras veÃ-a en la misma direcciÃ³n en la que se fue volando, segÃºn mis ojos, un Furia Nocturna color blanco.

* * *

><p>Notas

Â¡Hola! DespuÃ©s de muchos aÃ±os vuelvo a fanfiction con una nueva idea. Espero les guste, ya que me venÃ-a rondando en la cabeza hace mucho tiempo y decidÃ- trabajar con ella.

Espero le den una oportunidad y dejen reviews para saber sus apreciaciones es una historia con grandes acontecimientos! Pero hay que partir de a poco o no? El tipo de narraciÃ³n quizÃ¡s vaya cambiando capÃ-tulo a capÃ-tulo.

OjalÃ¡ les haya gustado percatarse de que se trata de la nueva generaciÃ³n de jinetes de dragones, pero eso no significa que los antiguos personajes no vayan a tener protagonismo.

Con cariÃ±o,

Giovanna GBG

End
file.